

MUERTE DEL SR. MONTERO RÍOS

La muerte nos sorprende una vez más arrebatándonos inopinadamente uno de los más altos y merecidos prestigios nacionales: D. Eugenio Montero Ríos ha muerto.

La noticia fuertemente sorprenderá a todos, como nos ha sorprendido a nosotros: D. Eugenio había cumplido ya los ochenta años; pero su compleción fundamentalmente recia y su extraordinaria y persistente vitalidad intelectual nos hacían considerarle aún muy lejos del lamentable fin; su enfermedad, además, ha sido breve y callada; hasta ayer mismo no se supo en los Centros políticos que el Sr. Montero Ríos estaba enfermo; anoche, de madrugada, se habló de franca mejoría; nada podía hacernos temer el fin rápido, súbito, de la dolencia.

Estamos aún bajo la impresión dolorosa, pero aun ella no nos impide percibir ya muy claramente la pérdida enorme que España acaba de experimentar; aun sin perder tanto habríamos de llorar al gran patriota que acaba de morir. ¿Cuál será nuestro duelo sabiendo cuánto ha de faltarnos al morir él?

D. Eugenio Montero Ríos era como el espíritu, como el alma misma de la democracia española: el tiempo había sabido, respetándole el último entre los revolucionarios que dieron a España su vida nueva, señalarnos como un símbolo de un período político y de una orientación nacional; el partido liberal, único o múltiple, veía en él siempre por igual al patriarca, al que, con otro patrio, aun no bastante llorado, Alonso Martínez, supo traducir una fórmula en un programa, los anhelos de un país, para dárseles como bandera a un partido, al nuestro, al partido liberal, al que más alto supo poner la vida nacional, intensificándola al ardiente calor de los más nobles ideales de libertad y de democracia.

Toda la vida del Sr. Montero Ríos fué un perseverante culto a esos dos ideales: a ellos lo sacrificó todo en sus años de mozo y en sus alturas ha seguido ofreciendo sacrificios hasta el fin de su vida.

La incorporación a la vida española del Derecho moderno, la democratización de nuestras leyes, llevó siempre al pie el nombre ilustre que ahora la desdicha nos obliga a escribir sobre la piedra tumular: todas las leyes progresivas llevan el sello de su mano, la huella de su pensamiento, todo vigor y toda generosidad.

Gran patriota siempre, no vaciló en arriesgar todos sus prestigios en empresas dolorosísimas, pero fatalmente necesarias; para él hubo censuras que él no mereció; no nos hizo perder nada, nos hizo salvar algo de lo mucho que siglos enteros de desastrosos nos habían robado mucho antes de que fuera indispensable concertar el Tratado de París.

En todos los momentos de su vida el Sr. Montero Ríos antepuso a todo y a todos su amor a la Patria; entonces pensó con perdurable elevación y sintió con hondura que a la Patria se le engrandecía llenando su ambiente de ideales de libertad y de democracia y transformando esos ideales en realidad.

Su primer discurso en las Cortes Constituyentes fué en defensa de la Monarquía democrática; su pluma escribió, seguramente dolorida, aquella noble abdicación del Rey Amadeo; aquel dolor, todos los dolores de una lucha constante contra la reacción, se los compensó el tiempo, piadoso, dejándoles ver en el Trono de España un Rey grande, un Rey nuestro, que siente mejor y más alto que ninguno los mismos ideales de Patria, de Democracia y de Libertad.

¡Lloremos hoy al gran patriota, al preclaro político, al sabio jurista que supo vivir para esos ideales y al morir recitaba aún el mismo credo con que hizo su profesión de fe en la política!

¡Lloremos al patriarca del partido liberal!

¡Lloremos al hombre y al amigo! Pero lloremosle no con lágrimas, con algo que a su espíritu inmortal sea infinitamente más grato: con la perseverancia en su obra, con la recta y cotidiana imitación de su ejemplo.

La noche última.—El fallecimiento.

Esta mañana, a las siete y cuarto, falleció, en su casa de Madrid, el ilustre ex presidente del Consejo de Ministros y del Senado D. Eugenio Montero Ríos. Ayer, a última hora de la tarde, después de terminar la sesión, comenzó a circular por el Congreso la noticia de que el Sr. Montero Ríos se hallaba gravemente enfermo.

La triste nueva causó general sentimiento entre los políticos, muchos de los cuales acudieron al domicilio del ilustre hombre público con objeto de comprobar el rumor.

Desgraciadamente, la noticia era cierta. El Sr. Montero Ríos se sintió indispuerto el martes último a conse-

cuencia de una indigestión, que hubo de complicarse con la paralización de un riñón y fenómenos cardíacos. Los médicos lograron combatir con éxito la dolencia; pero ayer se agravó el enfermo en términos tales que pronto condujo a la alarma en la familia y entre los íntimos del paciente.

La opinión de los doctores Martínez y Elizagaray, que le visitaban, era muy pesimista ayer tarde. Se intentó que el enfermo reaccionara aplicándole balones de oxígeno e inyecciones de cafeína; pero todos los esfuerzos de los facultativos fueron ineficaces. El señor Montero Ríos había perdido el conocimiento, y su estado era anoche de inminente gravedad. En consulta de médicos se acordó combatir el temido ataque de uremia, pero éste se presentó.

Después de levantarse la sesión del Congreso se trasladaron a la casa del paciente, además del Sr. García Prieto, los Sres. Dato, Besada, conde de Romanones, Echagüe, Bergamín, el presidente del Senado, general Azárraga, y muchas personalidades del partido liberal y de todos los partidos políticos.

Poco después de recibir los Sacramentos, que le fueron administrados a primera hora de la noche, reaccionó el Sr. Montero Ríos y recobró sus facultades.

Tomó café y jerez y conversó con los médicos Sres. Martínez y Elizagaray.

En las primeras horas de la madrugada parecía iniciarse en el enfermo una franca mejoría, y ante esta nueva fase favorable al curso de la enfermedad, se retiraron de la casa el Sr. García Prieto, sus hijos y demás parientes del Sr. Montero Ríos.

Quedaron velándole sus hijos, sus nietos y un sacerdote. El enfermo, aunque seguía en grave estado, descansó algo, y con una taza de café que tomó de madrugada pareció más reanimado. Por desgracia, todo era aparente, pues en las primeras horas de esta mañana aumentó la gravedad. Se avisó rápidamente a la familia, y a las siete y cuarto de la mañana exhalaba su último suspiro el ilustre hombre público, rodeado de todos los suyos y de algunos de sus más íntimos amigos.

Los Oleos, preparados.

En la casa del Sr. Montero Ríos se encontraban desde ayer tarde algunos sacerdotes y el confesor de SS. MM. señor Vales Faile, dispuestos a administrar la Extremaunción.

El interés de los Reyes.

Por sus ayudantes y altos servidores y por medio del teléfono se interesaron constantemente por el curso de la enfermedad SS. MM. los Reyes y la Reina doña Cristina.

Más detalles de la enfermedad.—En el domicilio del enfermo.

Durante toda la noche no cesaron de concurrir al domicilio del Sr. Montero Ríos personas de las diferentes clases sociales a informarse del estado del enfermo.

Este, que había estado toda la tarde y primeras horas de la noche sin conocimiento y sumamente postrado, reaccionó a las once y media, atribuyéndolo los médicos que le asistían a una sangría que se le había practicado en el brazo y a unas inyecciones de éter y alcanfor.

A la hora expresada se le dio al enfermo una taza de café, incorporándose para tomarla.

El ilustre enfermo fué auxiliado en los últimos momentos que duró el colapso con balones de oxígeno.

Más tarde se abrió una ventana de la alcoba y se retiraron los balones, advirtiéndose que la respiración era un tanto regular.

También aceptó el enfermo una copa de jerez.

A la una de la madrugada se mantenía la reacción, cambiando el enfermo algunas palabras con el doctor Elizagaray.

Este le preguntó:

—¿Qué tal se siente usted, D. Eugenio?

Y contestó:

—No voy mal.

El marqués de Alhucemas y D. Antonio Barroso auxiliaban a los Sres. Montero Villegas, atendiendo a cuantas personas acudían a interesarse por el estado del enfermo.

Entre las personas que anoche desfilaron por el domicilio del enfermo, a más de las personalidades ya mencionadas, figuraban los Sres. López Mora, Pérez Crespo, Garnica, Guillón del Campo (D. Benito), Garrido, marqués de Barzanallana, Paramés, Álvarez Mendoza, Barroso (D. Eugenio), Barrón, Cobian, Weyler, Rodríguez, marqués de Estella, Arias de Miranda, Navarro Reverter, González Besada, Maura, Rodríguez de la Borbolla, Dávila, marqués de Figueroa, Ruiz Valerino, Sánchez Román, duque de Nájera, López Muñoz, duque de Tovar, Suárez In-

clán (D. F.), Villanueva, Merino, duque de Baena, Gasset (D. R. y D. E.), Burell, marqués de Laurencin, conde del Moral de Calatrava, Allendesalazar, Alvarado, marqués viudo de Mondéjar, López (D. Daniel) y Lara (D. C.).

Con la familia pasaron gran parte de la noche la duquesa de Tovar y la de Nájera, la marquesa de Aguilar de Campo, las condesas de Oñate y Pardo Bazán y la señora de Cobian.

Los pliegos colocados en la planta baja se cubrían de firmas.

Todos los salones de la casa del señor Montero Ríos estaban abiertos, y contenían muchas personas, ávidas de recibir noticias por instantes del curso de la enfermedad.

A las tres de la madrugada se le administraron algunos enemas y nuevas inyecciones, y se prepararon sanguijuelas por si era necesario repetir la sangría en caso de un nuevo ataque.

Más del fallecimiento.

El fallecimiento del ilustre hombre público ocurrió a las siete y cuarto de la mañana, hallándose presentes su esposa, doña Avelina; todos sus hijos, el marqués de Alhucemas y su hermana política, doña Plácida Montero.

Al ocurrir la muerte del Sr. Montero Ríos se produjo una escena terrible, y hasta bien avanzada la mañana no pudo conseguirse de la viuda que se apartase del cadáver, pues en su dolor afirmaba que el Sr. Montero Ríos se hallaba dormido.

Después, con una energía grandísima, una tremenda fuerza de voluntad, vistió por sí misma el cadáver, ayudada por sus hijos y el marqués de Alhucemas, quien, como aquellos, se mostraba afectadísimo por la terrible desgracia.

Pésame del Rey.—Acuerdos del Gobierno.

A las diez visitó a la familia, en nombre de S. M. el Rey, el marqués de Casa-Davalillo, ayudante de guardia, haciendo presente a los dueños del señor Montero Ríos el profundo sentimiento que al Monarca había producido la muerte del insigne estadista.

Momentos después llegó a la casa mortuoria el general Azárraga, manifestando que ya había conferenciado con el Sr. Dato respecto al tributo de honores que habían de rendirse al finado; pero quedó sorprendido al enterarse por el marqués de Alhucemas de la prescripción testamentaria relativa a la forma en que el Sr. Montero Ríos deseaba se verificase su entierro.

En la casa mortuoria.

Durante toda la mañana se han recibido ininidad de telegramas en demanda de noticias y han desfilarado por la casa mortuoria multitud de personalidades, de las más ilustres, de todos los organismos, hasta las más humildes.

El presidente del Consejo acudió a casa del Sr. Montero Ríos poco después de las once, dando el pésame en nombre del Gobierno a los hijos D. Avelino y D. Eugenio y al Sr. García Prieto.

Poco después subieron también a la casa mortuoria casi todos los ministros, el presidente del Congreso, Sr. González Besada; el ilustre Echegaray y un ayudante del infante D. Carlos.

El Sr. García Prieto recibió a las personalidades mencionadas, agradeciéndoles en nombre de la familia las cariñosas manifestaciones de pésame que recibía.

El conde de Romanones.

Antes de las doce llegó también a casa del Sr. Montero Ríos el conde de Romanones, que permaneció un largo rato con el marqués de Alhucemas, los Sres. D. Eugenio y D. Avelino Montero Villegas, Barroso, Vincenti y conde de Sagasta.

Un autógrafo del Sr. Montero Ríos dirigido al Rey.

El Sr. Montero Ríos ha dejado escrita de su puño y letra una carta-oficio dirigida a S. M. el Rey, en la que expresa su última y decidida voluntad de que no se le rindan honores de ninguna clase a su cadáver; al efecto en carece que en seguida de su muerte sean devueltas las insignias del Toisón de Oro y el gran collar de Carlos III.

En cumplimiento de su última voluntad esta mañana fueron remitidas al ministro de Estado tan altas y preciadas insignias. El Toisón de Oro que tenía D. Eugenio Montero Ríos fué el que perteneció a Thiers.

El entierro.—Traslado a Lourizán.

Mañana, a las once de la mañana, se verificará el entierro, desde la calle de Velázquez a la estación del Norte, para ser conducido el cadáver por la tarde a Lourizán.

Acompañarán al cadáver hasta Pontevedra los hijos del finado, el señor García Prieto y D. Eduardo Vincenti. El Sr. Montero Ríos ha dejado entre sus documentos una Real orden, que consiguió el Sr. La Cierva siendo éste

ministro de la Gobernación, autorizando la traslación de su cadáver a Lourizán sin embalsamar.

En el palacio de Lourizán están dispuestas en una cripta notabilísima, desde hace tiempo, dos sepulturas para don Eugenio Montero Ríos y para su virtuosa esposa.

El cadáver ha sido colocado en una modesta caja, en la propia alcoba del difunto, tapizada de negro y convertida en capilla ardiente.

En señal de duelo.

Apenas se tuvo noticia del fallecimiento del Sr. Montero Ríos, en el Círculo Liberal se colocaron colgaduras negras.

También puso colgaduras de luto el Círculo Democrático.

EN EL SENADO

El general Azárraga abre la sesión a las cuatro menos veinte, con regular asistencia de senadores y escasa animación en las tribunas.

Un fúnebre crepón, en señal de luto, cubre el escaño que acostumbró ocupar en vida el ilustre ex presidente del Consejo D. Eugenio Montero Ríos.

En el banco azul toman asiento el Sr. Dato y el ministro de Instrucción pública.

El general AZÁRRAGA, aunque no se ha recibido en el Senado participación oficial de la defunción del Sr. Montero Ríos, da cuenta a la Cámara de la desgracia que hoy affige a la Patria por el fallecimiento del insigne hombre público.

En sentidas y elocuentes palabras el general Azárraga hace una breve biografía del finado, poniendo de relieve, con sobrias y atinadas frases, los relevantes servicios que prestó a la nación española.

Pide que se adopte el acuerdo de levantar la sesión en señal de duelo, que conste en acta el sentimiento de la Cámara, que esté a media asta la bandera que corona el Senado y que se designe una Comisión que en nombre de todos los senadores dé el pésame a la familia doliente.

Por unanimidad se acuerda que conste en acta el sentimiento de la Cámara.

El Sr. ALDECOA pronuncia también sentidas frases a la memoria del Sr. Montero Ríos, diciendo que su defunción constituye un motivo de duelo para la Patria, para el Senado, para su familia y para los numerosos amigos que supo captarse en vida.

Entre murmullos de aprobación, añadiendo a las elocuentes manifestaciones del general Azárraga.

El Sr. ECHEGARAY (D. José), sumamente afectado, pronuncia breves y sentidas palabras para adscribir a las frases de la presidencia, exponiendo después los servicios que a la democracia prestó el insigne hombre público.

Alzando que el Sr. Montero Ríos, dando pruebas de gran modestia y humildad, ha renunciado a todas las vanidades y a todos los honores para después de la muerte; pero no ha podido renunciar a la vanidad legítima de haber sido un hombre honrado toda su vida. (Muy bien.)

(Entra en la Cámara el ministro de Gracia y Justicia.)

Termina dando un adiós sentidísimo no al político, sino al amigo querido.

El Sr. SALVADOR (D. Amós), como representante de la minoría liberal, dedica un elocuente homenaje a la memoria del señor Montero Ríos, cuya historia va unida a la historia de la Patria durante las cuatro quintas partes de la última centuria.

El Sr. GULLÓN (D. Pio), en nombre de la minoría democrática, se adhiere al sentimiento de la Cámara.

Por la minoría tradicionalista se adhiere asimismo el Sr. POLO Y PEYROLÓN.

El Sr. GROIZARD (D. Alejandro) muestra su pesar por la defunción del Sr. Montero Ríos y pone de manifiesto todos los méritos científicos que adornaban su personalidad ilustre.

El marqués de ALELLA, en nombre de la minoría regionalista se asocia al pesar de la Cámara.

En representación de la minoría reformista el Sr. ROMERO se asocia a las manifestaciones de pésame del presidente del Senado.

El marqués de SANTA MARÍA se asocia también al sentimiento que embarga al Senado, y canta las glorias del Sr. Montero Ríos, que puso siempre su vida al servicio de la Patria, del régimen constitucional y de su partido; que siempre deseó ver unido.

Pide que se escriba en una lápida que se colocará en el salón de sesiones el glorioso nombre de D. Eugenio Montero Ríos.

El presidente del CONSEJO dice que la pérdida que la Patria experimenta por la defunción del Sr. Montero Ríos ha afectado por igual a la Nación entera, desde el Rey hasta el último ciudadano.

El Sr. Montero Ríos añade—, que es un legítimo orgullo de la Patria, haya al sepulcro sin haber desportado un renocer; termina diciendo que el Gobierno se asocia de todo corazón al duelo nacional.

Se acuerda por unanimidad que pase a la Comisión de Gobierno la petición del marqués de Santa María, y se levanta la sesión, en señal de duelo, a las cuatro y veinte.

El Senado ha nombrado la siguiente Comisión para que represente a la alta Cámara en el entierro del Sr. Montero Ríos:

Marqués de Santa María, Portuondo, conde de Albox, Zavala, Legorri, Rosell, marqués de Riestra, Reig, Martínez (D. Justo), López Mora, Casares, Gil y Cortázar.

Dicha Comisión utilizará las tres carrozas de gala, asistiendo también el personal libre de servicio.

En el Senado ha ondeado esta tarde la

bandera a media asta, en señal de duelo, siendo ésta la primera vez que se toma tal medida.

El general Azárraga, como presidente del Senado, visitó esta mañana a la familia del Sr. Montero Ríos para darle el pésame en nombre de aquel alto Cuerpo.

La Comisión de Gobierno Interior del Senado se reunirá mañana a las cinco, para estudiar la proposición del marqués de Santa María, de la cual damos cuenta en la sesión de hoy.

Datos biográficos

D. Eugenio Montero Ríos nació en Santiago de Compostela el 13 de Noviembre de 1832, comenzando muy joven sus estudios, que siguió con gran aprovechamiento, obteniendo señalados triunfos en las lides académicas, en las cuales dió ya muestras del privilegiado talento, que más tarde había de llevarle a ocupar las más altas posiciones del país.

Después de haber cursado cuatro años de Sagrada Teología en el Seminario Conciliar, como no sintiese vocación para la carrera eclesiástica se consagró a la de Jurisprudencia, obteniendo a mérito los grados de bachiller y licenciado en Derecho, y últimamente el de doctor, en la Universidad Central, allá por el año 1859.

Vacante la cátedra de Disciplina eclesiástica de la Universidad de Oviedo, la consiguió, después de brillante oposición, y en 1860, por virtud de permuta, se trasladó a explicar la misma asignatura en Santiago, regresando así a su ciudad natal, que quería entrañablemente, investido de una posición social alta y honrosa.

En 1864, ansioso de nuevos horizontes para desarrollar su preclaro talento, tomó parte en el concurso de la cátedra de Derecho canónico de la Universidad Central, mereciendo la distinción de ser propuesto por unanimidad para dicho cargo entre los muchos pretendientes que aspiraban a él.

Sin desahogar su cátedra comenzó entonces a trabajar por las ideas liberales.

En 1868, en las elecciones generales para las Cortes Constituyentes, llamadas a organizar el país después del triunfo de la Revolución de aquel año, fué elegido diputado a Cortes por la circunscripción de Pontevedra por veintinueve mil votos, alcanzando en el Congreso la ejecutoria como canonista y conocedor de la historia de la Iglesia, al defender la libertad política de cultos, dentro del dogma católico, en contra de la intolerancia religiosa, sostenida por Monterola.

Ministro de Gracia y Justicia D. Manuel Ruiz Zorrilla, le ofreció con insistencia que se encargase de la Subsecretaría de su departamento, cargo que Montero Ríos aceptó por fin, desempeñándolo gratuitamente, para consagrarse a la redacción de los proyectos jurídicos que más tarde, sin auxilio de Comisión ni Cuerpo consultivo alguno, habían de convertirse en leyes.

El general Prim le ofreció luego la cartera de Gracia y Justicia, y desde ella realizó la revolución jurídica del 69, reformando el Código penal del 50, la ley Hipotecaria, la abolición de penas infamantes, los efectos de la interdicción, la reforma del procedimiento criminal, planteando el Jurado y estableciendo por primera vez en España, al amparo de la ley, la inamovilidad judicial; promulgando, con autorización de las Cortes, la ley Orgánica de este Poder, que aun hoy, aunque enmendada y reformada, continúa vigente, y otra serie de disposiciones que constituyen su ardua labor ministerial.

Volvió a ocupar por segunda y tercera vez el Ministerio de Gracia y Justicia, y desde él propuso a las Cortes un proyecto de dotación de Culto y Clero que llevaba como en germen la emancipación del Estado y de la Iglesia; emancipación inspirada en un sentido fraternal entre estas dos grandes instituciones; teniendo tiempo apenas para plantear la campaña legislativa que se proponía entonces llevar a cabo, y que le impidieron realizar los sucesos políticos que surgieron en 1873, ó sea la abdicación de D. Amadeo de Saboya, cuya carta dimisión, dirigida a las Cortes, fué obra del Sr. Montero Ríos, después de haber rechazado el Rey, por no haberle satisfecho, otra que redactara el Sr. Olózaga.

Proclamada la República, el Sr. Montero acompañó hasta Lisboa al Rey que acababa de abdicar, y se alejó de la política, renunciando su cargo de diputado, dedicándose desde entonces a las tareas del foro, en las que con paso seguro consiguió gran fama, hasta el punto de ser considerado su bufete como el primero de la Península.

Levantada bandera política por el señor duque de la Torre, el Sr. Montero Ríos se adhirió a ella publicando en Agosto de 1882, en «El Imparcial», una carta manifestando sus simpatías hacia los ideales sustentados por aquel, viéndosele figurar en la legislatura si-

guiente en la izquierda liberal, prestando acatamiento a las leyes, y en 11 de Abril pronunció el «Sí juró» en lugar del «Sí prometió».

Redactó después, en unión del Sr. Alonso Martínez, el programa del nuevo partido liberal, formado por la fusión del antiguo constitucional y el de la izquierda, incluyendo como el primero de los dogmas de la nueva agrupación el sufragio universal.

En 1884 y 1886 fué elegido diputado, y en el último de estos años por Santiago y Madrid, optando por la representación de la ciudad gallega que le vio nacer.

Obtuvo la cartera de Fomento en el primer Gabinete del reinado de D. Alfonso XIII (1885), presidiendo por Sagasta; aceptó más tarde, aunque por breve tiempo, la presidencia del Tribunal Supremo (1888); volvió a la oposición con los liberales monárquicos en 1890, y en 11 de Diciembre de 1892 se le confió la cartera de Gracia y Justicia, que desempeñó hasta 6 de Julio de 1898 en un Ministerio también presidiendo por Sagasta.

Las radicales reformas proyectadas en los presupuestos de su departamento para 1893 y 94, entre ellas la supresión de las Audiencias provinciales, fueron causa de que dimitiera el cargo en esa fecha, por las discrepancias que acerca de esos puntos existían entre los Sres. Montero Ríos y Gamao.

En la legislatura de 1893 pasó a ocupar la presidencia del Senado, puesto que desempeñó desde entonces en la mayor parte de las situaciones liberales.

Fuó jefe del partido liberal por méritos propios y por su abnegado político honrado, hasta que después de su paso por el Poder transmitió la jefatura al Sr. Moret.

Durante su breve gobierno, que no pasó de cinco meses, dirigió unas elecciones generales de diputados a Cortes, las únicas que hasta ahora todos, sin distinción, reconocen como las más exentas de la intervención y arbitrariedades del Gobierno; presentó a las Cortes el presupuesto que, una vez liquidado, dejó un superávit de más de veinticinco millones de pesetas, y negoció con el Gobierno de la República francesa, bajo la forma de una modesta interpretación del Tratado franco-español de 1904, en que habían quedado completamente sacrificados los intereses españoles en el África septentrional, una mejora en esta situación.

El Sr. Montero Ríos dimitió el Poder por no querer sacrificar la pureza de sus convicciones liberales ampliando la jurisdicción de los Tribunales militares para el conocimiento de delitos que en su propia ley Orgánica del Poder judicial, de 1870, habían quedado incluidos entre los que habían de juzgar los Tribunales comunes.

No es fácil recordar otros actos políticos del Sr. Montero Ríos, ni enumerar detalladamente su labor, siempre levantada, desde los distintos puestos que desempeñó en la política, impondiéndose en algunos momentos no pocos sacrificios y disgustos en aras de su patria y de sus conciudadanos; tal fué la presidencia de la Comisión española que estuvo en París en 1898 para concertar con la Comisión americana la paz, poniendo término a aquella guerra funesta.

Horas amargas para quien como el señor Montero Ríos sentía tan honda y sinceramente el patriotismo fueron las que en la capital de Francia pasó viendo estrellarse ante la invencible resistencia y el inconmovible «partir pris» de los representantes americanos la pujanza de su lógica irrefutable y los poderosos recursos de su talento jurídico, para obtener, si no ventajas, las concesiones que, por desgracia, en casos análogos, por el imperio de la absurda teoría que subordina el derecho a la fuerza, se suelen negar al vencido.

En aras de su patria ofreció el Sr. Montero Ríos aquellos quizás no comprendidos sacrificios e inenarrables amarguras.

Como prueba de la popularidad grande que Montero Ríos disfrutó en España, y muy especialmente en Galicia, citaremos un caso: sucedió en Pontevedra cuando presentó su candidatura de diputado, no sin manifestar antes al Gobierno que podían presentarle otro diputado en contra, pues él ni pedía nada ni estaba tampoco dispuesto a agradecer. Por aquellos días la prensa republicana manifestaba que no saldría diputado por acumulación, idea que se ocurrió a algunos amigos, y entonces el Sr. Montero Ríos se retiró de su distrito, aconsejando la candidatura de un amigo suyo, que triunfó, obteniendo él, por acumulación, más de 20.000 votos en la Península, a pesar de la oposición que le hacían los zorrillistas y no contar con Ayuntamientos ni Diputaciones, por hacer diez años se distanciaría de la política.

El Sr. Montero Ríos, además de otras condecoraciones, estaba en posesión del gran collar de San Mauricio y San Lázaro, de Italia; había sido condecorado con el collar de la Orden Civil de Carlos III, con la gran cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, con el gran collar de la Legión de Honor, y era caballero del Toisón de Oro.

corrieron esta tarde el camino de Río Martín, inspeccionando los fortines y recorriendo los destacamentos.

En el Cementerio de los Héroes se ha verificado el entierro del teniente de Cazadores de Barbastro D. Salvador Cayuela, fallecido en el Hospital Militar a consecuencia del tifus.

Presidió el duelo el general Primo de Rivera, los coroneles de las dos medias brigadas y Comisiones de todos los Cuerpos.—C.

Funerales por el general Aldave.

CHAFARINAS 12.—Se ha celebrado un solemne funeral en sufragio del alma del general Aldave, asistiendo el elemento civil y militar de estas islas.—Corresponsal.

Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Tiroteos.—Entierro del teniente señor Cayuela.

TETUAN 11.—A las nueve de la noche última los moros tirotearon a las fuerzas de los fortines de la orilla del río, corriendo luego por el camino de las huertas.

Sintiéndose los disparos en las avanzadas, estas contestaron al enemigo, el cual se retiró, haciendo un nutrido fuego.

Los generales Marina y Aguilera re-

Avuntamiento de Madrid

CONGRESO

12 de Mayo.

Abrese la de hoy a las tres en punto. En el banco azul, los ministros de Gobernación y Fomento. En los escaños, pocos diputados. Jura el cargo el duque de Alba y promete el Sr. Galdós.

La muerte del Sr. Montero Ríos.

El PRESIDENTE: Aunque no oficialmente, tenemos conocimiento de la muerte del ilustre Sr. Montero Ríos. Su nombre es su mayor elogio.

Diputado muchos años, militando siempre en el partido liberal, ministro varias veces, embajador extraordinario de S. M. en París, presidente del Consejo, y varias veces del Senado, tiene una larga historia merecedora de toda nuestra gratitud.

Creo interpretar el sentimiento de todos los señores diputados, haciendo que conste en acta el duelo que hemos tenido conocimiento de la feliz noticia.

El Sr. BARROSO: Cuarenta años consagrados a la vida solitaria y todo homenaje a su memoria es merecido.

De agradecer son las manifestaciones del presidente de la Cámara, y en nombre de los amigos políticos del finado testimonio nuestra gratitud.

Se acuerda que conste en acta el sentimiento de la Cámara por la muerte del Sr. Montero Ríos.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El marqués de la FRONTERA se queja de dificultades que pone Francia a la exportación de ganado, y pide también rebajas en los transportes en la Península, censurando al mismo tiempo las deficiencias de los materiales que para este servicio dedican las Compañías de ferrocarriles.

El ministro de FOMENTO ofrece hacer cuanto pueda en pro de la ganadería.

El conde del RODEZNO ensaya que se prohibiera en Cusures (Pontevedra) un mitin y manifestación jacobina que se proyectaban.

El ministro de la GOBERNACIÓN manifiesta que se hizo por coincidir con un día de mercado en aquel pueblo, y que el gobierno le facultó para ello por la ley de Orden público.

El Sr. ESTEVE encarece del Gobierno facilidades para el transporte de la naranja en la región de Levante, lamentando que las Compañías no tengan el número de vagones en condiciones para que el fruto no sufra perjuicios.

Ruega que cuanto antes se busque solución a la huelga de marinos mercantes, por los perjuicios que irroga al comercio, a la industria y a la agricultura.

El ministro de FOMENTO le contesta que la Compañía del ferrocarril le ha participado que el Sr. AZZATI. Se explicará cuando la parte y que en breve adquirirá más.

El ministro de la GOBERNACIÓN: No puede desconocer el Sr. Esteve que el Gobierno se preocupa de buscar solución a la huelga y que no omitirá medio para ello.

El Sr. AZZATI anuncia una interrelación sobre la gestión del actual ministro de la Guerra como capitán general de Valencia.

El ministro de la GUERRA, que acaba de llegar al Congreso, le dice que esta interrelación, que acepta, será un favor más que deber al Sr. AZZATI. Se explicará cuando la Mesa designe, y si su señoría quiere que se traigan los procesos por los sucesos de Cullera, se traerán.

El Sr. AZZATI: Desde luego; y entonces, cuando llegue la interrelación, veremos la razón de que su señoría haya dicho que cien veces seguiría el mismo procedimiento de entonces.

El Sr. SORIANO: También yo hablaré en esa interrelación, y diré como algunos que resultaron inocentes, luego fueron atropellados y presos. Los desplantes del ministro de la Guerra no me parecen mal, porque a mí me gustan los bravos.

Como se está discutiendo el Mensaje no he de ahondar ahora en esto, ni siquiera en lo de Benagabón, que voy, de momento, a reducir a los términos de una pregunta.

No quiero que se diga que procuramos deshonrar a España; pero si se ha maltratado a los presos de Benagabón, debe decirse. Nosotros en la prensa hemos pedido que se haga un minucioso reconocimiento de ellos.

Lee una comunicación de los presos de Benagabón al capitán general de Andalucía, en que dicen que fueron maltratados por la Guardia civil de palabra y obra, por el gobernador y el diputado Sr. Calvo de Calabarra, y que pedían que su señoría por medios forenses para comprobar los malos tratos.

Esto—dice—ocurría en Marzo; estamos en Mayo y no se les ha reconocido.

Ahora vamos con el ministro de la Gobernación. ¿Es cierto que se ha procesado a un periodista de Alicante por reproducir unos versos de Víctor Hugo?

Esto corre pareja con lo del obispo de Jaén, que quiere que se procese a España Nueva por ataques a San José.

Desde los tiempos del arcobispado de Hita los santos han sido objeto de crítica. Aunque es muy importante el debate de Marruecos, también lo es la fiscalización de los actos del Gobierno, y por eso he sido un poco de paciencia por esto, pues si no lo hago ahora, Sr. Sánchez Guerra, no voy a poder, porque esto se cierra en cuanto abre el debate político, y su señoría no estará ya ahí, encargándose según se asegura, de los misterios del Gobierno la esfige de Murcia.

¿Podría decirme el ministro de Estado si es verdad que los franceses se han apoderado de Taza? Yo creo que no debe haber secretos diplomáticos. En Italia he visto cómo los socialistas se arrojan sobre la mayoría por la guerra de Trípoli.

¿Puede decirme también que ha hecho el ministro de Estado por los españoles de México?

Yo rogaria al ministro de Fomento, que apenas está sentado en la esquinilla del banco azul, que venga mañana a la Cámara para que tratemos, entre otras cosas, del incidente del otro día, para que vea que yo no in-jurto por gusto.

El Sr. UGARTE: Vendré.

El ministro de GUERRA: Tenga seguridad su señoría que si lo denunciado respecto de los presos de Benagabón se comprueba sin castigo energético no se hará esperar. Pero puedo comunicar con satisfacción a la Cámara que esos presos han sido reconocidos por médicos militares y civiles y nada hay que confirme los malos tratos. Yo me defenderé aquí con la sinceridad, no amparando jamás abusos de ninguna clase.

En cuanto a lo ocurrido con los presos de Valencia, su señoría aparecerá estar mal informado. Yo me enteré de que empleados de la cárcel dejaban abiertas las puertas para que los presos conferenciaran entre sí. Avisé al Sr. Canalejas, presidente entonces del Consejo, y el ministro de la Gobernación, Sr. Alba, envió una inspección, formando así expediente y una causa a empleadas. Yo mismo pedí que se esclareciera, puesto que no quería hacer daño a nadie. Pasa mismo en cartas que conservo, me han dado las gracias por mi intervención.

El ministro de la GOBERNACIÓN: En cumplimiento de mi deber estoy aquí siempre dispuesto a contestar a requerimientos de los diputados.

De si está o no procesado un periodista de Alicante por haber publicado unos versos de Víctor Hugo, nada sé, y lo preguntaré a mi compañero el de Gracia y Justicia.

En cuanto a los ataques a San José, no me agrada tratarse de mi tío. (Risas.) Pero mejor es no hablarlo.

Ofrece que se enjalará el proceso, que ha reclamado varió veces el Sr. Soriano, de las elecciones de Caba.

El ministro de ESTADO: Es cierto que los franceses han ocupado la ciudad de Taza.

En pro de los españoles que residen en México hemos hecho cuanto hemos podido, y así lo declaran varios españoles allí residentes.

El Sr. SORIANO: El debate por el proceso de Caba vendrá, y de todos modos lo discutiré cuanto se me antoje. Habrá función de Caba. No se os olvide.

El ministro de la GUERRA: Mi inexperience parlamentaria al hablar omitió el elogio merecido a los nobilísimos guardias asesinados en Benagabón. (Aplausos.)

El Sr. SORIANO: No crea su señoría que nosotros carecemos de sentimientos humanitarios. (Rumores en la mayoría.) Pero hombre, cuando vais a saltaros a hablar!

(La Cámara ha cobrado ya gran animación. En el banco azul están todos los ministros; los escaños, poblados, y en las tribunas no es posible acomodar más gente.)

El Sr. VALERO HERVAS reconoce la situación difícil del Ayuntamiento de Madrid, creyendo que el Gobierno debe ayudarle en cuanto pueda. Pide aclaración a algunas de las palabras que sobre este asunto dijo el ministro de la Gobernación.

El ministro de la GOBERNACIÓN: Su señoría no me oyó por no estar en la Cámara; pero lo dije bien claro, y está en el «Diario de las Sesiones». Con que lo lea su señoría tiene bastante.

El Sr. MOLINER afirma que cuando sea la interrelación demostrará que lo que hoy ha dicho el Sr. AZZATI en contra de la gestión del capitán general de Valencia, es una patraña.

Anuncia una pregunta relativa a medios para crear sanatorios para tuberculosos, y ofrece exhibir el planaje de los obreros vascos para que a tal fin se concedan cien millones.

El presidente del CONSEJO: El Gobierno contestará a eso, como a todo.

El Sr. AZZATI: Ya nos veremos, Sr. Moliner. (Protestas en la mayoría.)

ORDEN DEL DIA

El Mensaje.

El Sr. MAURA GAMAZO: He de empezar mi rectificación recogiendo algunas afirmaciones del conde de San Luis, que cometió dos grandes injusticias negando a los españoles toda condición y facultad de colonizadores, porque no lo es imputable al pueblo, sino a sus Gobiernos.

La segunda injusticia la cometió conmigo, al suponer en mi intenciones políticas, cuando todo sentimiento de esta clase lo he abogado, para hablar sólo de la cuestión de Marruecos.

Los datos que leí fueron de esos que están al alcance de todos, pues eran partes oficiales. El número de bajas es más sensible si no ha respondido a nada práctico. La consecuencia que yo sacaba es que después de año y medio de protectorado no tenemos en Tetuán más terreno que el que pisamos.

Realmente, y voy ya con el ministro de Estado, el Gobierno no nos dijo cuál era su criterio sobre la cuestión de Marruecos, y en cambio me preguntaba el mío. Juzgue la Cámara de esta conducta.

Los sucesos de 1909, con el barrido del Lobo, tengo yo más interés que nadie en que se esclarezcan, ya que lo han convertido algunos en cuestión política. Vengan, pues, cuantos antecedentes existan acerca de ellos.

Si quiero el señor marqués de Lema saber mi opinión respecto de la cuestión de Marruecos, recuerde lo que yo sostenía cuando estábamos juntos, y délo por bueno, porque yo no lo he variado. (Muy bien, en algunos diputados.)

Accedí al partido liberal, por razones que él conocerá, al sistema de la ocupación militar, y éste sigue esas huellas, ampliando la ocupación militar para ir luego a la pacificación.

Precisamente eso es lo que me parece inaceptable, porque siendo una zona extensísima no tenemos fuerzas bastantes para ocupar.

Por lo visto se quiere que hagamos todos los esfuerzos que representa una conquista, para que los demás se aprovechen de ella, pues el protectorado ha de establecerse con el régimen de los territorios.

Yo creo que la situación de Tetuán no puede prolongarse y que el Gobierno toma terminaria. Si cree necesaria una acción militar ofensiva en el territorio de Tetuán, lo más que podrá hacer es callarme.

En 1909 peleamos para defendernos de agresiones; en 1911 ya fuimos en son de guerra, y ahora en son de conquista, para implantar el protectorado.

El redujo el ministro de Estado llevar el debate por los rumbos que mi patriotismo deseaba, y espero ahora ver si se rectifica.

El ministro de ESTADO: Dice su señoría que su pensamiento no ha variado y el mío sí. Lo que yo ignoraba es que todos los conservadores, en la cuestión de Marruecos, acartaran el pensamiento de su señoría.

No debe su señoría insistir en ese argumento, porque si hubo una época en que todos pensaban igual, después, durante la guerra, el pensamiento de su señoría lo ignorábamos, porque no hubo lugar apropiado para exponerlo. No sé por qué se me antoja que ahora su señoría lo que siente es la nostalgia de no estar en posesión de un poder oculto en la colectividad conservadora.

El problema de Marruecos no se plantea, como su señoría, sobre si debe preceder una acción militar a la pacificación, o viceversa, sino que ha de plantearse con arreglo a la realidad.

¿Qué se pretende? ¿Es que vamos a abandonar las posiciones? ¿Es que vamos a confiar en el enemigo?

Recuerdo a este fin un cuento de «Rincónete», que a uno a quien le robaron la bolsa consolaba diciéndole que acaso el ladrón la devolviera sahumada.

Nosotros, la verdad, somos más escépticos: no tenemos fe en que los moros se sientan pacíficos, y por lo tanto no somos Rincónete, como su señoría, en la cuestión de Marruecos. (Protestas en las oposiciones.)

Los Sres. GASSET, RODES y otros dicen: Así no se discute; se debe discutir en serio, y más cuestión como ésta.

El ministro de ESTADO: Yo hablo como tengo por conveniente.

Voces en las minorías: No, no.

El marqués de Lema se cruza de brazos.

El Sr. SORIANO: No adopte su señoría posturas napoleónicas.

El ministro de ESTADO: He hablado de este asunto sin suscitar nada en el Senado y sin que se me interrumpa.

El Sr. RODES: Porque no lo habrá hecho su señoría como aquí. La materia es grave para tomarla en el estilo que su señoría la toma.

El ministro de ESTADO: Decía mi querido amigo el conde de la Mortera: (Rumores.) Pues qué, señores, el que no pensemos lo mismo tiene algo que ver con la relación

personal? Ni una sola palabra mía ha podido molestar personalmente al conde de la Mortera; nadie podrá haberlo oído.

El Sr. MAURA GAMAZO: Si la han oído la habrán oído mal.

El Sr. SALVATELLA: Si no era a él. Era nuestra protesta a la forma despectiva de tratar la cuestión, que es lo importante.

El ministro de ESTADO: La cultura del Sr. Maure no podía ver molestias. (Nuevas protestas de las oposiciones.)

Entrando ya en el fondo del asunto afirma que el Gobierno se encontró con una situación de hecho y posiciones ocupadas que no podía dejar. Pero esto no quita para que nuestra política tienda a la pacificación e implantación del protectorado. No podemos flaquear, para que no venga otros elementos y otras fuerzas a cumplimentar lo que sólo a nosotros nos corresponde.

El régimen del protectorado seguirá implantándose, siendo la forma materia de la absoluta responsabilidad de los gobernantes. Dedicó un cumplido elogio y un aplauso al general Marina y a su gestión en el alto mando.

En cuanto a Tetuán, seríamos los primeros en congratularnos de que se fuera haciendo la tranquilidad.

A la indicación hecha ayer del nombramiento de una Comisión parlamentaria permanente para ocuparse de asuntos del exterior no hemos de poner inconvenientes así como también ofrecemos remitir cuantos antecedentes y datos necesitemos.

El conde de SAN LUIS rectifica brevemente explicando sus conceptos acerca de las condiciones colonizadoras de la raza, y elogia el patriotismo del conde de la Mortera, aun lamentando que leyera esos datos de Tetuán, por si otros los explotaban en diferente sentido.

El Sr. MAURA GAMAZO manifiesta que en la cuestión de Marruecos ha tenido un criterio fijo, como se puede observar en cuanto haya escrito o dicho en el Parlamento.

Desgraciadamente, señor ministro, creo que el protectorado en Marruecos está aún por empezar.

El conde de ROMANONES: El haber desahogado el Poder durante once meses nos obliga a intervenir en el debate, así como el que éste haya sido planteado por el Sr. Maure Gamazo con gran discreción y sin apasionamientos ni asomos de intenciones políticas.

Me lleva ello a lo que yo tengo que hablar con absoluta sinceridad, a lo que todo debe posponerse, aunque tuviéramos que recomenzar propios yerros.

Nosotros no hemos ido por capricho a Marruecos, sino en cumplimiento de un deber, impuesto por la fatalidad histórica y geográfica. Era un dulce sueño el del estío que...

Salimos de él porque nos despertaron. ¿Quién nos despertó? Es un secreto a voces: Francia, por la cuestión del Mediterráneo, y no podía que fuésemos con ella a Marruecos, pues en caso contrario iría ella sola. Sólo olvidando lo más elemental podíamos negarnos, y político tan oculto como el señor Sargat, en la negociación de 1902.

No sé si llegó a firmar el Tratado por causas que no entro ahora, pero que acaso se relacionen con Inglaterra. Después surgen nuevas conversaciones, y nos encontramos con el Tratado de 1904, interviniendo, en él un hombre insignie que acaba de morir, el Sr. Montero Ríos. Si ese Tratado no surgió toda su eficacia fue por torbellinos de Alemania. De esto se originó la Conferencia de Algeiras. Se estableció un régimen que no satisfizo a todos, pues Francia se encontraba con las manos atadas, y provocó una causa que hiciera variar el régimen establecido. Estos fueron los sucesos de Fez.

Viene luego el Tratado francoalemán de 1911 y el especial de 1912, que es una gloria para el partido liberal, que lo negoció. Es preciso desengañarse: la cuestión de Marruecos es el problema del Mediterráneo, y lo prueba el art. 7.º del Tratado, que fue inevitable aprobar: el de la internacionalización de Tánger.

El régimen del protectorado no se avenía bien con nuestras condiciones, porque nos sería más comprensible la conquista que estos medios modos del protectorado. Es muy difícil su implantación por nosotros. Tenemos que valerlos de un jefe y de un Mayor, o Gobierno, que mandarán estando nosotros tras de la cortina, pero pareciendo que sean ellos los que gobiernan. Las dificultades, pues, habrán de surgir en la práctica.

Habíamos escogido un jefe... (Risas.) No comprendo a lo que vienen, pues de uso de nuestras facultades lo elegimos entre una lista de candidatos.

Creo que el Sr. Maure Gamazo me ha cometido responsabilidad porque no supe implantar el protectorado estando aquello casi tranquilo. Está su señoría en un error. Había allí un ejército de 72.000 hombres ocupando hasta el otro lado del Kert, y por Cuta los Altos de la Condesa. Estábamos, pues, ante una ocupación militar. Esa era la situación de hecho que yo me encuentro en Diciembre.

¿Puede culparnos a mí? ¿Pues qué, no se envió allí un ejército por los sucesos de 1909 de Melilla?

El redujo el ministro de Estado llevar el debate por los rumbos que mi patriotismo deseaba, y espero ahora ver si se rectifica.

El ministro de ESTADO: Dice su señoría que su pensamiento no ha variado y el mío sí. Lo que yo ignoraba es que todos los conservadores, en la cuestión de Marruecos, acartaran el pensamiento de su señoría.

No debe su señoría insistir en ese argumento, porque si hubo una época en que todos pensaban igual, después, durante la guerra, el pensamiento de su señoría lo ignorábamos, porque no hubo lugar apropiado para exponerlo. No sé por qué se me antoja que ahora su señoría lo que siente es la nostalgia de no estar en posesión de un poder oculto en la colectividad conservadora.

El problema de Marruecos no se plantea, como su señoría, sobre si debe preceder una acción militar a la pacificación, o viceversa, sino que ha de plantearse con arreglo a la realidad.

¿Qué se pretende? ¿Es que vamos a abandonar las posiciones? ¿Es que vamos a confiar en el enemigo?

Recuerdo a este fin un cuento de «Rincónete», que a uno a quien le robaron la bolsa consolaba diciéndole que acaso el ladrón la devolviera sahumada.

Nosotros, la verdad, somos más escépticos: no tenemos fe en que los moros se sientan pacíficos, y por lo tanto no somos Rincónete, como su señoría, en la cuestión de Marruecos. (Protestas en las oposiciones.)

Los Sres. GASSET, RODES y otros dicen: Así no se discute; se debe discutir en serio, y más cuestión como ésta.

El ministro de ESTADO: Yo hablo como tengo por conveniente.

Voces en las minorías: No, no.

El marqués de Lema se cruza de brazos.

El Sr. SORIANO: No adopte su señoría posturas napoleónicas.

El ministro de ESTADO: He hablado de este asunto sin suscitar nada en el Senado y sin que se me interrumpa.

El Sr. RODES: Porque no lo habrá hecho su señoría como aquí. La materia es grave para tomarla en el estilo que su señoría la toma.

El ministro de ESTADO: Decía mi querido amigo el conde de la Mortera: (Rumores.) Pues qué, señores, el que no pensemos lo mismo tiene algo que ver con la relación

Casa de Campo, donde pasó el resto de la tarde presenciando las tiradas finales del campeonato.

S. M. la Reina doña Victoria pasó esta mañana, en automóvil, por la Casa de Campo, acompañada de su dama particular, la señorita de Heredia.

A su regreso al regío Alcázar nuestra augusta Soberana recibió en audiencia al ex ministro liberal Sr. Gimeno, a los duques de Amalfi, a la marquesa de Villamantilla de Perales, acompañada de su hija, doña Rosario González Conde de Luque, y nietos; a la Sra. Espinosa de los Monteros y a doña María Herreros de Tejada de Alvarez, presidenta del Ropero de Santa Victoria, en Larrache.

También cumplimentó a S. M. la Reina doña Victoria la señora condesa de Romanones.

S. M. la Reina doña Victoria, acompañada de la señorita de Heredia, pasó esta tarde, en automóvil, por la Casa de Campo.

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria enviaron al barón de Casa-Davallillo a testimoniar su pésame a la familia del Sr. Montero Ríos.

S. M. la Reina doña Cristina comisionó al príncipe Pío de Saboya la triste misión.

Los franceses en Marruecos

(POR TELÉGRAFO)

Pérdidas de las tropas francesas.

FEZ 12.—Las pérdidas de las tropas francesas en la operación del día 10 del actual han sido siete muertos y trece heridos, figurando entre los primeros un oficial y cuatro soldados europeos y entre los heridos un oficial y once soldados europeos; los demás muertos y heridos pertenecían al contingente regular indígena.—C.

Los estrenos

EN EL COMICO

«El séptimo, no hurtar.»

Antonio Domínguez ha encontrado un tema nuevo para una revista, y esa revista fue representada anoche por primera vez en el teatro Cómico.

En ella hay escenas suficientemente graciosas, y que anoche gustaron, produciendo la búsqueda hilaridad y algunas fueron aplaudidas.

Lo que falta a la revista es vistosidad, y quizás esto no sea todo culpa del autor, y actualidad: al público le gusta, en efecto, en ese género de obras que los autores recuerden de vez en cuando los hechos y los hombres del día. Esto no podía hacerlo el Sr. Domínguez porque se lo impedía su asunto, y eso y la falta de vistosidad hicieron que la obra no lograra éxito tan excelente como otras similares suyas.

Le tuvo, sin embargo, bueno, y prueba de ello es que el público aplaudió y rió durante la representación y al final llamó al Sr. Domínguez para aplaudirle nuevamente.

En la interpretación se distinguieron Loreto Prado y Enrique Chicote en sus diversos papeles.—M.

LA HUELGA MARITIMA

(POR TELÉGRAFO)

El conflicto en Almería.

ALMERIA 11.—Continúa la paralización total en los muelles.

Los tripulantes de los buques mercantes que se han declarado en huelga siguen en el puerto.

El vapor correo «Vicente Puchol» salió para Melilla, en viaje reglamentario.

Hace cinco días que no han entrado vapores en este puerto.—C.

El entierro del capitán del «Bartolo».

MARSELLA 11.—Esta tarde, y con asistencia de las tripulaciones de todos los buques anclados en el puerto, se ha verificado el entierro del Sr. Lemes, capitán que fue del vapor «Bartolo».

Numerosa concurrencia de marinos y paisanos franceses tomó parte en la fúnebre ceremonia.—C.

La tripulación del «Hespérides».—Una concesión.

CADIZ 12.—La tripulación del vapor correo de Canarias «Hespérides», secundando la actitud de los oficiales, abandonó el buque y declaró la huelga, negándose a recibir correspondencia.

El Juzgado instruye diligencias.

La Compañía de vapores correos interinsulares cablegrafía desde Canarias accediendo a la petición de aumento de sueldo que solicitaban los maquinistas.—Corresponsal.

Impresiones pesimistas.

TARRAGONA 12.—Las buenas noticias que se tenían sobre la solución de la huelga marítima se han trocado en pesimismo, pues los capitanes de los vapores «Teresa Fabregas» y «Antonio Ferrer», que tenían autorización para cambiar de sitio a los buques, suponiendo podían empezar hoy las faenas de la carga, han suspendido toda maniobra hasta la solución del conflicto.—C.

La correspondencia con las Baleares.

PALMA DE MALLORCA 12.—A las nueve de la mañana ha fundado el canónico «Marqués de la Victoria», procedente de Valencia y conduciendo la correspondencia.

Esta noche saldrá el vapor «Jaime II» para Barcelona, tripulado con personal de la Armada.—C.

Noticias de Canarias.

LAS PALMAS 12.—Los tripulantes del vapor «Delfín», perteneciente a la Compañía de Navegación e Industria de Cádiz, y que hace el servicio de correos entre aquel puerto y Canarias, se han declarado ayer en huelga.

El vapor debía salir hoy para Cádiz y continúa aquí.

Los tripulantes de los vapores que hacen el servicio dentro del archipiélago

go canario se han negado a secundar la huelga, expresando que están satisfechos de los sueldos y demás condiciones del trabajo.

El vapor inglés «Emma», que varó por esta isla, ha sido puesto a flote y podrá trasearse a Las Palmas para reparar sus averías.

Los jueces de Marina siguen instruyendo sumaria, resultando muchas contradicciones en las declaraciones del capitán.—C.

NOTAS DEL DIA

La nota principal del día—nota de duelo, desgraciadamente—la constituye el fallecimiento del ilustre hombre público Sr. Montero Ríos, ocurrido esta mañana, a las siete.

Al circular por Madrid la triste noticia produjo dolorosa impresión en cuantos lo conocían, pues la muerte del señor Montero Ríos constituye una gran pérdida para todos los liberales y la Nación, a cuyo servicio consagró todas sus energías el insigne muerto.

En lugar preferente de este número publicamos amplia información del triste suceso.

En ambas Cámaras se ha tributado esta tarde un homenaje a la memoria del ilustre estadista Sr. Montero Ríos, levantándose la sesión del Senado en señal de duelo, después de pronunciar sentidas frases representantes de todas las fracciones de la Cámara.

A mediodía manifestó el jefe del Gobierno a los periodistas que esta mañana, al despachar con S. M. el Rey, le hizo entrega de una carta que

TRIBUNALES

EN EL SUPREMO

Aprovechamientos de quintería.

El Ayuntamiento de Puebla de Alcor (Badajoz) pidió a la Dirección General de Propiedades que se le reintegraran todos los aprovechamientos del derecho de quintería (pastos, hierbas, rastrojos, etc.) sobre el monte Casa Carrasco, cuyos propietarios lo habían cercado por distintos sitios.

Así lo dispuso la Dirección, apelando los dueños ante el Tribunal gubernativo de Hacienda, que desestimó la apelación.

Los propietarios interpusieron recurso contencioso-administrativo, que hoy han defendido los Sres. La Cierba y Nogales, impugnándolo el fiscal, Sr. Longue.

EN LA AUDIENCIA

El pleito de la Srta. Musso y «El Liberal». En el pleito de «El Liberal» con la señora Musso se dictó por el Juzgado un auto de trámite de ejecución de sentencia, disponiendo el embargo de bienes de la Sociedad Editorial.

Presentó ésta demanda de nulidad, promoviendo incidente de previo y especial pronunciamiento para que se aportasen primero las responsabilidades del Sr. Vicenti.

Se admitió la demanda; impugnó la ad. de la providencia desestimando la impugnación apeló ante la Audiencia.

En la Sala primera ha sostenido la apelación el Sr. La Cierba, impugnándola los señores Zapata y Alvarez (D. Meluades), en nombre del Sr. Vicenti y de la Editorial, respectivamente.

Cómo termina una fiesta.

En el pueblo El Molar se promovió una discusión la noche del 16 de Julio del año último entre José Candelas y un tal Muñoz acerca del mejor sitio que ocupaban para ver una representación teatral en el establecimiento de baños.

Intervino el alcalde y consiguió evitar que la cuestión pasara adelante; pero al día siguiente el José Candelas salió armado de cuchillo, con propósito de sacrificar una cabra para introducir la matutina en el pueblo.

Se encontró el Candelas al Félix Muñoz, y al pedir éste a aquél explicaciones sobre la discusión de la noche anterior con su hermano se acercó D. José Muñoz, padre del Félix, y al llegar, el Candelas, con el cuchillo que llevaba le produjo dos heridas, de cuyas resultas falleció al siguiente día.

Celebrada la vista del juicio ante el Jura. do en la Sección primera, el fiscal, Sr. Soler, estima el hecho como un homicidio, y la acusación privada, representada por el letrado Sr. Miller, lo considera como un asesinato cualificado por la alevosía.

La defensa, a cargo del elocuente criminalista Sr. Doval, niega la existencia del delito y, alternativamente, alega la legítima defensa y varias atenuantes, por apreciar que don José Muñoz dio una bofetada que hizo tambalear al procesado Candelas.

Licenciado Infante.

Méjico y los Estados Unidos

(POR TELÉGRAMO)

Funerales por los marinos yanquis. Un discurso de Wilson.

NUEVA YORK 11.—El presidente de la República, en un discurso que ha pronunciado durante los funerales celebrados hoy en sufragio de los soldados y marinos yanquis muertos en las operaciones de Méjico, ha manifestado la esperanza de que podrá solucionarse satisfactoriamente el conflicto.

«Hemos ido a Méjico—añadió—por unanimidad, pues lo que queremos no es guerrear contra los mejicanos, sino servirlos. Y siempre nos honraremos muriendo para prestarles servicio.»—U.

Un incidente.—Consejo de guerra contra tres brasileños.

WASHINGTON 12.—En los círculos diplomáticos sudamericanos se dice que el general yanqui Funtón ha acordado hacer comparecer ante Consejo de guerra a tres brasileños, un chileno y un peruano, a quienes se acusa de haber disparado contra las fuerzas norteamericanas cuando éstas desembarcaron en Veracruz para apoderarse de la Aduana.

El ministro del Brasil ha sido encargado de intervenir en el conflicto. También se dice que el ministro de la Guerra norteamericano se reservaba su dimisión.—C.

¿Tampoco en poder de los rebeldes?

LONDRES 12.—Comunican de Veracruz al «Times» asegurando en aquella población que Tampico ha caído en poder de los constitucionalistas.—C.

Ayuntamiento

Junta municipal de asociados.

A las diez y media, bajo la presidencia del alcalde, se abre la sesión.

En el acuerdo del Ayuntamiento modificando el artículo número 35 del presupuesto vigente en el sentido de que la base mínima del concierto por el arbitrio del timbre sobre espectáculos públicos para las corridas de toros y novillos se deduzca del 50 por 100 del importe de las localidades destinadas a la venta, oponiéndose varios asociados, dando explicaciones el alcalde y el Sr. De Miguel, el cual pide que el asunto quede sobre la mesa, para que puedan estudiarse nuevamente los asociados.

La Junta acuerda la urgencia, y los asociados continúan oponiéndose a la aprobación, a pesar de las reiteradas explicaciones del alcalde y del Sr. De Miguel.

Defienden el dictamen los Sres. Blanco, Plaza y Añón, combatiéndolo el Sr. Mora.

En votación nominal se desecha el acuerdo por 22 votos contra 18.

Queda sobre la mesa otro acuerdo proponiendo la modificación del convenio entre el Municipio y la diócesis de Madrid-Alcalá al efecto de que se ingrese en los fondos municipales la diferencia entre el valor de los terrenos destinados a vía pública y lo que dicha diócesis adeudaba al Municipio por el anticipo para la construcción del cementerio general del Norte.

Sobre la mesa también otro reformando el proyecto de construcciones escolares, aprobado en principio por el Ayuntamiento en 4

de Diciembre de 1911, y que se realizará durante los años de 1915, 1916 y 1917, con aplicación a los presupuestos de los mismos ejercicios.

Se aprueban los dos más, sobre concesiones de retiro a cinco obreros municipales, y disponiendo que la asignación que percibe el jefe del servicio de Limpieza se le abone con carácter de remuneración.

Acto seguido se levanta la sesión, a las doce.

La Gran Vía.

El alcalde ha firmado hoy la escritura de venta de dos solares del primer trozo de la Gran Vía.

Festival en el Español.

El día 28 se celebrará en el teatro Español un festival organizado por las Escuelas Aguirre y a beneficio de las demás escuelas públicas.

En el circo de Parish

Ultimamente han debutado en el circo de William Parish los hermanos Misulitas, notabilísimos equilibristas japoneses, y el siluetista Cislatus.

Hacen aquellos milagros de equilibrio en una escalera, y éste recorta siluetas con gran rapidez, que proyecta luego en un lienzo blanco.

Cada cual en su trabajo constituye un buen número, que agrada sobremanera a la inmensa concurrencia que llena el local de bote en bote la noche del «debut».

Muy bien asimilados los exóticos Ward's, que recibieron merecida ovación por sus arriesgados ejercicios.

Los bufos Gobert Belling y Filps siguen haciendo las delicias de los aficionados con la parodia de la comedia de toros.

Y los demás artistas de la notable compañía son todas las noches aplaudidos.

Las funciones resultan sumamente agradables y entretenidas, y así cada noche hay un lleno en el circo.

William Parish y Leonard pueden estar satisfechos este año.

FIRMA DEL REY

S. M. el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

DE GRACIA Y JUSTICIA.—Autorizando al ministro de este departamento para presentar a las Cortes un proyecto de ley reformando la legislación vigente en materia de quiebras y suspensiones de pagos de las Compañías de ferrocarriles.

Idem id. para presentar a las Cortes un proyecto de ley de libertad condicional.

Ecos de Sociedad

La fiesta benéfica celebrada anoche en el Hotel Ritz resultó brillantísima.

Antes de la fiesta reuniéronse a comer muchas de las personas que a ella concurrían; estuvo animadísimo el elegante comedor del Hotel.

Poco después de las diez y media comenzó el baile. La concurrencia en el salón de fiestas era inmensa.

Mientras la orquesta de los «ziguanes» dejaba oír las notas de las más inspiradas composiciones en boga la gente joven dedicábase al baile.

No faltaron las partidas de «bridges».

El Cuarteto Acétes, formado por tres lindas muchachas, de diecinueve, diecisiete y trece años, y de doce de quince, animaba el «chill» del hotel.

Figuraban entre la concurrencia las primas Pío de Saboya, Ratibor y Thurn y Taxis; las duquesas de Alagá, Victoria, Baena, Amali, Motte, d'Hancourt, Tovar y No. blejas.

Las marquesas de Pozo Rubio, Valdeleirazo, Argudín, Buena Esperanza, Dragón, Casa-Calderón, Atalayuelas, Olivares, Ahumada, Valdeiglesias, Villanarriño, Santa Cristina, Squilache, Ferrera, Almonacid, Portago, Mohernando, Scala, Salamanca, Campofrío, Viesca, Caicedo, Prado Alegre y San Vicente.

Condesas de Saceda, Villares, Maceda, Pardo Bazán, Fuente Blanca, Orsay, Salafani y Aguilar.

Vicondesas de la Alborada y Roda y Feñanes.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

Y señoras y señoritas de Cuadra, Drumont, Drea, Muñoz Vargas, Orfila, Híjar, Lacot, Selles, Alvarez Calderón, Abaurre, Castro, Monte, Hocés, Fernández Villaverde, Tovar, Aguilar, Valdeterrazo, Thomas, Argudín, Suelves, Zapata, Canillejas, Vázquez Barrios, Martínez de Trijo, Wannemaker, Frigola, Sterling, Arces, Trauman, Amézaga, Collantes, Sanford, Manso de Zúñiga, Lu. que, Dato, Rózpide, Carvajal y Quesada, Amaya, Vázquez Zafra, Seijas, Aguiar, Franco, Soriano, Bascaran, Fernández de Henestrosa, Viegué, Selafani, Dorado, Quiroga y Pardo Bazán, Quiroga y Navia Osorio, Nájiz de Prado, Bruguera, Sánchez Tirado, Travesedo, Laiglesia, Santos Guzmán, Portago, Monedero, Suárez Inclán, Muguiro, Agrela, Zulueta y Martos, Cárdenas, Lombillo, Heeren, Santos y Fernández Laza, Semprún, Tillion, Creciente, Jordán de Urrutis, etc., etc.

Baronesas del Castillo de Chirel, Meyendorff y La Torre.

La que existe de capitán general no la cubría el general Marina, según el ministro de la Guerra, porque habiendo auscultado hace cuatro años (cuando hay tenientes generales con dieciocho y veinte en ese empleo) y habiendo otorgado otras recompensas, no se ha producido ningún hecho de fidelidad tan saliente que justificase el excepcional aunque merecido ascenso.

El Emperador Francisco José

(POR TELÉGRAMO)

VIENA 12.—El parte facultativo de esta mañana dice que la noche la pasó el Emperador bien y que los síntomas catarrales si, buen siendo los mismos, aunque la situación general del enfermo no ha sufrido ningún retroceso y continúa siendo buena.—Korner.

VIAJES DE EXCURSION

La Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Cáceres y Portugal y del Oeste de España acaba de publicar el servicio especial de excursiones para los domingos y días festivos, comprendiendo entre Villavieja y Talavera de la Reina, que desde hace seis años viene haciendo durante la temporada de verano, con gran satisfacción del público.

CLOROSIS ANEMIA

Los individuos cloro-anémicos de ambos sexos son terreno abonado para adquirir las afecciones consuntivas, curándose después de tomar algunos frascos del más potente de los **Tónico-Reconstituyentes**, que es el

DINAMÓGENO

SAIZ DE CARLOS, la decoloración de los labios, encías y cara cesan, adquiriendo poco a poco el tinte rosado normal; el apetito renace, las fuerzas aumentan y rápidamente se recobra la salud. En la mujer se normaliza la menstruación y desaparece la leucorrea, si la hay.—Casi todos los **NINOS** de ambos sexos están **anémicos**, y necesitan un **tónico** poderoso, a la vez que inofensivo, para ayudar a su desarrollo, siendo el mejor, por sus seguros efectos, el **Dinamógeno**, que, además, cura el **raquitismo** y **infatismo**.—Es útil para los viejos, debilitados por la edad y faltos de energía, y para el enfraquecimiento, pues activa la nutrición.—Precio del frasco: **4 pesetas**.—Se remite un frasco por ferrocarril a todas estaciones de España, en porte pagado, enviando 5 pts.

DE VENTA: Principales farmacias y Serrano, 30, Madrid.—Se manda folleto a quien lo pida.

ELIXIR ESTOMACAL

de **SAIZ DE CARLOS (Stomalix)**

Es el tratamiento más racional y seguro para la curación de las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan una antigüedad de treinta años y no se hayan curado con otros medicamentos, siendo sus efectos quitar el dolor y todas las molestias de la digestión, abrir el apetito y ayudar a las digestiones, tonificar el aparato digestivo y la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor y se nutre.

CURA las acedías, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y dilatación del estómago, hiperplasmia, flatulencias, cólicos, diarreas y disenterías, la fétidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal.

Los niños padecen con frecuencia **diarreas** más o menos graves, que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir a la vida a enfermos irremisiblemente perdidos.

Con frecuencia muchos enfermos del aparato digestivo, aunque no todos, presentan el siguiente cuadro de síntomas o parte de él: al levantarse, lengua sucia y mal olor de aliento, estado bilioso, inapetencia, abatimiento y tristeza después de las comidas, eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesades de cabeza, dolores al estómago, vientre y espalda, vómitos y estreñimiento, alternando a veces con diarrea.

CASA APOLINAR

--- GRAN EXPOSICION DE MUEBLES ---
VISITA ESTA CASA ANTES DE COMPRAR
INFANTAS, 1 DUPLICADO.—TELEFONO 2.951

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Lingotes al coque, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin-Siemens.
Aceros Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Carriles Phoenix o Broca, para tranvías eléctricos.
Viguerías para toda clase de construcciones.

Chapas gruesas finas.
Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.
Fabricación especial de hoja de lata.
Outas y baños galvanizados.
Lastería para fabricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO



EL CLAVILEÑO

Esta esencia especialísima para automóviles, sin que ninguna otra la supere, se halla de venta en todos los garages, en bidones de cinco y nueve litros. Prefiérase este último envase por su menor peso, por su mayor duración, y porque, dada su forma plana, se acomoda mejor en el coche. Todos los bidones llevan el precinto "Clavileño", y las iniciales de la casa.

Fourcade y Provót

Deberán desconfiar los compradores de los bidones que no conserven intacto este precinto.

Oficinas: Fernánflor, 6, principal.

Ybarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla.

(LINEA REGULAR DE VAPORES)
Servicios establecidos por esta Compañía
EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: **TODOS LOS JUEVES.**

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: **TODOS LOS DOMINGOS.**

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

SANGRE
CEREBRO
MUSCULOS
NERVIOS

Para expandir el trabajo intelectual, combatir la neurastenia, hipocandía, extenuación, vómitos prematuros, agotamiento de fuerzas por exceso, debilidad general.

NER-VITA

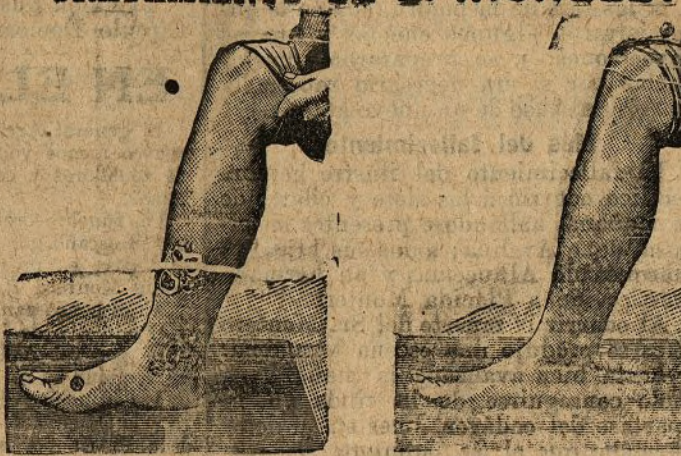
Jarabe del Dr. RUXLEY

Poderoso reparador, estimulante de las funciones físicas e intelectuales. ÚNICA PREPARACION que transforma la extenuación en vigor, la debilidad en fuerza, la anemia en riqueza de sangre.

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las uñas, de las piernas y del artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc. por medio del

TRATAMIENTO DE L. RICHELET



Antes de la curación Después de 15 días de tratamiento

Reímos satisfechos, ya que los legados de nuestro período, el Descubrimiento sensacional del Dr. L. Richelet (farmacológico-químico en Sedan, Francia), en lo concerniente a las enfermedades de la piel y de la sangre. A continuación indicamos las afecciones que más particularmente son curadas por este prodigioso tratamiento.

Eczemas, herpes, impetigos, acné, sarpullidos, prurigos, rojeos, sarpullidos faringéos, psoriasis, sycosis de la barba, coqueles, enfermedades del cuero cabelludo, afecciones de la nariz y oídos, llagas y coqueles varicosos de la piernas, enfermedades alérgicas.

La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombre y en la mujer, y en el artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc.

Este maravilloso tratamiento, que se aplica tanto en el punto donde se localiza el mal como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El tratamiento de L. Richelet se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Francia y Bélgica.

Pídanse hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española al autor Sr. RICHELET, o al depositario general en España D. FRANCISCO LOYARTE, drogueria, calle San Martín, 33, SAN SEBASTIAN, y será remitido gratuitamente.

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, SEDAN (Francia)

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañía, calle Alcalá, 7, Centro Espectáculos.—F. Goyoso, Farmacia, Arenal, 2.—G. Ferrer, Pesta, 11, Drogueria.

Madrid: Sres. Sucesores de Leandro Moreno, plaza del Progreso, 1, Farmacia y Drogueria.—Señores Hijos de Cejudo Cordero, Espinosa y Progreso.—D. Paulino Angulo, Pesta, 13, Drogueria.—D. J. Piza Roselló, Infantes, 26 duplicado, Farmacia.—Sres. Martín y Durand, Centro de Espectáculos, calle de Capellanes, 10.—D. Federico Bastres, Drogueria, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Roberto Moreno, Farmacia, calle Mayor, 73.—D. Rufino Ortega, Farmacia, calle León, 13.—S. Pérez, Martín, Velasco y Compañ